

LA MANCHA

La mancha comenzó siendo un punto negro en el cielo, a medida que crecía cambiaba de forma y color. También se movía muy suavemente. A veces parecía una estrella, un animal, una flor o un objeto. Lo más curioso era que siempre estaba en el mismo punto del espacio y frente al mismo pueblo.

Pueblito pequeño y tranquilo que vivía de la ganadería y agricultura. Desde que apareció la mancha, comenzaron a visitarlo miles de personas curiosas que venían a fotografiar e investigar, por lo que los lugareños tuvieron que convertir sus casas en hospedaje y vieron que económicamente, eso rendía más que criar vacas y sembrar la tierra.

No faltó el que construyó el primer hotel, luego siguieron otros, mientras la inofensiva mancha seguía creciendo.

Tanto creció, que el pueblito pasó a estar permanentemente de noche, según el color de la mancha, era noche más clara o más oscura. Temerosos de que la mancha explotara, algunos lugareños huyeron. Los que se quedaron, más los que vinieron a invertir, construyeron casinos, salones de fiestas, teatros, cabarets, cines, discotecas. Los hoteles más lujosos del mundo estaban allí, el pueblito se convirtió en una enorme ciudad iluminada.

Una mañana, apareció el sol, la mancha ya no estaba, dicen que un borracho la pinchó y al desinflarse subió hacia el infinito.